

13.-"NOCHE PASCUAL"

Presidente:

Verdaderamente es justo
que en esta noche santa de Pascua
te demos gracias a ti,
Padre y Madre de la humanidad.

TODAS/OS:

Tú eres el origen de la vida,
de la libertad y del amor.
Por ti, cada persona está dotada
de una irrenunciable dignidad
y por ti nuestro vivir adquiere
una dimensión trascendente.

Presidente:

Al celebrar la resurrección de tu Hijo,
en el amanecer de este nuevo día,
nuestra esperanza se fortalece,
nuestra fe se expresa
y nuestra caridad agudiza su vista
para descubrirte en los hermanos.

TODAS/OS:

Tú eres el absolutamente Otro
que, sin embargo, está cercano a nosotros.
Por eso, desde lo más sincero
y profundo de nuestro ser,
te cantamos diciendo:

**HOY EL SEÑOR RESUCITÓ
Y DE LA MUERTE NOS LIBRÓ
ALEGRÍA Y PAZ ,HERMANOS
QUE EL SEÑOR RESUCITÓ.**

Presidente:

Te alabamos, Padre,
porque haces todo con sabiduría y amor.

TODAS/OS:

No sólo has creado a la mujer y al hombre a tu imagen,

dotándonos de libertad y de capacidad de donación,
sino que también te has comunicado con nosotros
por medio de tu palabra, expresada en Jesús.

Presidente:

Con la muerte en la cruz de tu Hijo
murió la verdadera muerte
y en su resurrección
triunfó la auténtica vida.

TODAS/OS:

Así lo celebramos en la eucaristía,
que él nos dejó como signo de su Pascua.

Presidente:

Porque él mismo,
llegada su hora,
habiendo amado a los suyos,
los amó hasta el extremo.
Y mientras cenaba, tomó pan,
lo bendijo, lo partió
y lo dio a sus discípulos diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,
y dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos diciendo:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Éste es el sacramento de nuestra fe.

TODAS/OS:

Anunciamos tu muerte,

proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

Presidente:

En este momento de alegre unión contigo
te pedimos, Padre,
por todos los hombres y mujeres del mundo,
especialmente por los pobres y los que sufren.

TODAS/OS:

Acuérdate, Señor, de los que formamos tu Iglesia visible,
de nuestra comunidad y de todas las comunidades cristianas,
del Papa, los obispos, los sacerdotes, los misioneros
y todos los que trabajan por tu Reino.
Ayúdanos a todos a ser consecuentes con nuestra fe.
Recordamos también a nuestros hermanos difuntos
que gozan ya de tu plenitud de vida.

Presidente:

Y una vez más te alabamos diciendo:

TODAS/OS:

Por Cristo, con él y en él
a ti, Dios Padre misericordioso,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos. Amén.